



DESARROLLO: UN CONCEPTO FUNDAMENTAL EN LOS ESTUDIOS DE LA FAMILIA COMO CONTEXTO EDUCATIVO

Laura Isaza Valencia

Magíster en Psicología (USB)

Psicóloga (USB)

Licenciada en Pedagogía Infantil (TdeA)

El concepto de *desarrollo* presenta múltiples definiciones, usos y finalidades; por esta razón, resulta imposible hallar un consenso en el mismo, debido a que este concepto exige partir teniendo en cuenta la finalidad de la utilización de este y el ámbito en el cual se va a abordar. El *desarrollo* al igual que los demás conceptos presentes en las ciencias sociales, no puede ser entendido y estudiado como único o generalizado, ya que éste varía de una persona a otra, de una disciplina a otra y aún dentro de cada disciplina, ya que depende tanto del momento histórico como del contexto. En la psicología se evidencia esta diversidad de conceptos sobre el *desarrollo*; punto en el cual, se desprende un reto para los psicólogos y psicólogas que se desempeñan en cualquiera de los campos de esta disciplina (clínico, social, organizacional, educativo e investigativo), debido a que son ellos y ellas los que deben estructurar y definir el concepto de *desarrollo* sobre el cual estudiarán la vida psíquica; procurando que este se relacione tanto con los paradigmas y teorías personales y profesionales, como con las realidades contextuales, culturales, históricas, sociales e individuales evaluadas e intervenidas.

En este escrito, se presentará el esfuerzo realizado por definir y delimitar el concepto *desarrollo* en los procesos educativos presentes en el contexto familiar. En un primer momento se mostrará de manera breve una introducción a las generalidades del concepto *desarrollo* en la Psicología, para

finalmente retomar de manera amplia el concepto de *desarrollo* presente en los estudios de la familia como contexto educativo.

El concepto de *desarrollo* en la Psicología

El *desarrollo* como noción, dimensión o concepto teórico, es una categoría que ha sido estudiada y utilizada por diferentes disciplinas, y en diversos contextos y épocas; siendo influenciada por perspectivas y paradigmas que la han construido, re-construido y de-construido. Todas estas transformaciones han permitiendo que se remplacen, coexistan, combinen, complementen o destituyan diversas nociones de *desarrollo*. Por esta razón, es que no es posible hablar de una sola conceptualización de la misma; como menciona Follari, el *desarrollo* como concepción “*está condenado a coexistir con otras concepciones diferentes y en su caso antagónicas; y el peso relativo que llegue a conseguir en la lucha por la construcción social de sentido estará dado en un campo atravesado por el enfrentamiento de posiciones, [y] no en el de la posibilidad de algún acuerdo consensual relativamente generalizado*” (s.f). Esta idea, lleva a comprender que el *desarrollo* no depende de alguna fuente de verdad intrínseca, sino de los intereses, particularidades, fuentes, sustentos y finalidades de quienes se acercan a este concepto.

Esta característica heterogénea de la noción de *desarrollo* se hace presente en la disciplina psicológica, lo cual ha generado el surgimiento de diversas definiciones a lo largo de la historia de este campo del conocimiento. Estas definiciones aunque pueden diferir en términos epistemológicos, ontológicos y metodológicos, tienen todas un denominador común; como mencionan Vasco y Henao (2008), el *desarrollo* es punto de base para buscar, entender y predecir el cambio y la variabilidad en el ser humano, búsqueda que se ha centrado principalmente en: “*los intentos de comprensión de la manera como cambian las estructuras que se asumen como organizadoras de la mente y el conocimiento humanos y, en segundo lugar, los intentos de entender cómo cambia el conocimiento de forma progresiva a lo largo del tiempo...*” (Vasco y Henao, 2008, p: 2).

***Desarrollo*: un concepto fundamental en los estudios de la familia como contexto educativo**

Las palabras de Nuflez resultan ser una introducción fundamental para dar paso a la noción de *desarrollo* abordada y tratada en el la investigación nombrada párrafos anteriores; para este autor, el *desarrollo* “*consiste en un proceso educativo gradual, fruto de enseñanzas, aprendizajes y experiencias, vivido en el contexto de circunstancias concretas y de valores asumidos propios de cada época y de cada cultura*” (s.f). Esta definición resalta la función educativa de los diversos ámbitos sociales que rodean al ser humano; como en el caso del entorno familiar, donde el *desarrollo* como proceso educativo, mediante un sistema de acciones y de mecanismos que crean y utilizan los padres posibilitan el aprendizaje y surgimiento de competencias en sus hijos e hijas. En esta noción, se resalta la educación en el contexto familiar como una condición necesaria para el *desarrollo*. La familia presenta un protagonismo esencial en la esfera educativa de sus hijos e hijas, ya que sus acciones cotidianas se convierten en prácticas de enseñanza-aprendizaje, que permiten un avance de los hijos e hijas en su *desarrollo*. Las prácticas y hábitos de crianza de los padres, la respuesta que ofrecen hacia las demandas y necesidades de sus hijos e hijas, el afecto que les brindan, las formas de control y el tipo de disciplina que manejan, son la base de las estrategias de socialización que usan los padres para regular el comportamiento y potenciar el *desarrollo* de sus hijos e hijas, lo cual da como resultado la formación de tendencias que se perfilan en Prácticas Educativas Familiares y en un Clima Social Familiar particular. Son esas experiencias y tendencias familiares, adicionadas a los entornos, lo que conduce a generar algunas prácticas y ambientes estimulantes del *desarrollo* de los miembros de la familia, especialmente de los niños y niñas.

El *desarrollo* desde este enfoque enaltece una visión multidimensional que permite tener una mirada integral; por esta razón, reconoce y da importancia a que el niño y la niña se encuentran influidos no sólo por componentes genético-hereditarios, sino a su vez, por componentes socio-culturales, donde se le da un papel primordial a los padres; y más específicamente, a la manera de vincularse con sus hijos e hijas, ya que de este vínculo relacional que se establece entre los padres y sus hijos e hijas se desprenden y generan aprendizajes y avances en el *desarrollo* de cada una de las dimensiones humanas (social, cognitiva, comunicativa, afectivo-emocional,

estética, ética-espiritual y corporal). Para Vasco y Henao (2008) lo genético no precisamente determina el *desarrollo* humano, pero es con lo social y la presencia del lenguaje que se despliega este; en otras palabras, mediante las experiencias sociales y culturales el componente genético entra a formar parte de su constitución como ser humano.

Modelos del *desarrollo*

El estudio de la familia como contexto educativo parte de tres presupuestos principalmente: contextualiza, ecológico y socio-culturalista. Estos presupuestos permiten analizar el papel que desempeña el sistema familiar como contexto de socialización del desarrollo de los niños y las niñas. Desde estos modelos se comprende que los factores familiares como por ejemplo fallas en la disciplina temprana e inadecuada supervisión de las actividades, aumentan en los niños y las niñas los riesgos del desarrollo de comportamiento agresivo que en algunos casos llevan a la delincuencia en la adolescencia y la adultez, lo cual se hace evidente en los resultados arrojados en los estudios realizados por Patterson, Reid y Dishion (1992); Florsheim, Tolan y Gorman-Smith (1996); y Stoolmiller (2001). Además, que la calidad de la relación marital es un agente relacionado con el desarrollo de la conducta social de los niños y niñas y el ajuste emocional infantil y adolescente, según concluyen Shaw, Keenan y Vondra (1994), Ballesteros (1995); Cowan, P., Cohn, Cowan, C. y Pearson (1996); Eisenberg, Losoya, Fabes, Guthrie, Reiser, Murphy, Shepard, Poulin y Padgett (2001); Rogers Y Holmberck (1997), Chang y Dodge (2003). Por último, como menciona McMahon y Wells (1998), que las privaciones y los excesos que muestran los padres en sus repertorios básicos de conducta, cuando desempeñan su papel, componente uno de los principales componentes garantes del origen del desarrollo y mantenimiento de los problemas de comportamiento de los niños y las niñas.

Modelo contextualista: La noción de *desarrollo* que se ha ido presentando en este escrito, se sustenta en una propuesta *contextualista*, la cual ha sido estudiada y estructurada por algunos psicólogos, entre los cuales se encuentran: Sroufe (2000), Forgas (2001), Eisenberg, Valiente, Morris, Fabes, Cumberland y Reiser, (2003). Esta propuesta, valora la experiencia social del sujeto para acceder a los aprendizajes; por esta razón, se resalta a los padres

como fuente socializadora y agentes modeladores para sus hijos e hijas; sus acciones y verbalizaciones posibilitan un aprendizaje y adquisición de repertorios básicos de interacción social y lenguaje, y de habilidades emocionales y cognitivas.

Modelo ecológico: “Este modelo considera que para comprender el desarrollo humano es necesario observar al sujeto en sus contextos cotidianos, cuando interactúa con las personas de su familia y durante un tiempo prolongado. Es decir, es necesario analizar su ambiente ecológico, definido éste como un sistema social compuesto por un conjunto de estructuras seriadas, dinámicas e interdependientes” (Lorente, 2008, p3). Este modelo permite explicar la relación existente entre las influencias ambientales y el desarrollo personal, poniendo de manifiesto “cómo la familia es un sistema abierto a las influencias externas, sometida a un proceso de cambio y estabilidad permanente” (Lorente, 2008, p3).

La familia desde una mirada ecológica, se considera como uno de los entornos primarios de mayor influencia en el individuo; es decir, como un microsistema, el cual se caracteriza por el inter- juego de actividades, roles y relaciones presentes entre dos miembros de una relación. Este tipo de relaciones de primer nivel, se convierten según Bronfenbrenner (1987) en el foco para comprender los cambios evolutivos, tanto de los hijos y las hijas como de los padres o adultos que conforman la familia. Según la teoría de Bronfenbrenner (1987), la familia es el nivel más interno del esquema ecológico, el cual conlleva vías de encuentro bidireccionales, que son caracterizadas para Cooley (1964) por la presencia de un acercamiento físico directo y un clima afectivo, relaciones que son según Coloma (1994) son las correctas por su valor socializador. Para Cooley (1964) la interacción que tiene lugar en la familia es directa y profunda, informal y difusa; y su meta es interna; es decir, los beneficios de la acción incurren sobre el propio grupo. En la familia se presenta una diferenciación de los roles en función de las posiciones y situaciones desempeñadas, y a través de estas situaciones se propicia la socialización.

Modelo socio-culturalista: La familia, más específicamente los padres, como aquellas personas más cercanas a los niños y las niñas, llevan a sus hijos

e hijas progresar en el aprendizaje. Desde sus acciones (verbales y no verbales) y relaciones, les posibilitan un desarrollo al brindarles conocimientos, capacidades y estrategias acerca del mundo circundante. Las interacciones del niño y la niña con sus padres permiten el surgimiento del desarrollo de las diversas dimensiones (cognitiva, comunicativa, socio-afectiva, corporal, estética, espiritual y ética), desde Vigotsky (1979), estas interacciones permiten en el proceso de desarrollo cognitivo de los niños y las niñas pasar de una Zona de desarrollo Real a una Zona de desarrollo próximo; es decir, a desarrollar la capacidad de solucionar independientemente una dificultad.

En este proceso de desarrollo cognitivo, los niños y las niñas se ven retados a diversas tareas y acciones en su cotidianidad en las que no poseen conocimientos para realizarlas, por lo cual obtienen el apoyo de sus padres para avanzar en estos, logrando el objetivo de la actividad. Este proceso permitirá que cada experiencia requiera nuevos progresos en sus Zonas de desarrollo. La postura de Vigotsky (1979), la cual habla de cómo los procesos psicológicos superiores transitan de un plano interpsicológico a un plano intrapsicológico, considera como las personas más próximas a los niños y las niñas física y afectivamente; posibilitan y estimulan un progreso en el aprendizaje desde los primeros años de vida. De esta manera, las interacción que construyen los padres con sus hijos e hijas permiten un proceso transferencial; en el cual, los padres poseedores de conocimientos y capacidades traspasan estos a sus hijos e hijas en la medida que impulsan el desarrollo cognitivo.

Barbara Rogoff (1993) apoyando en cierta medida los argumentos de Vigotsky (1979), desde una perspectiva socio culturalista, sustenta su teoría de la participación guiada. En esta teoría, se considera que el acompañamiento que los padres realizan a sus hijos e hijas al guiarlos, disciplinarlos, estimularlos, corregirlos e incentivarlos, genera una estructuración de un grupo de aprendizajes. La participación guiada, exalta como para el niño y la niña el contacto social con sus padres, la presencia de estos, su guía, acompañamiento y estímulo, les permiten estructurar aprendizajes, transitando entre lo que saben y lo que han de aprender. De esta manera, cada acción de los padres contribuye a la creación de un derrotero para sus hijos e

hijas, por el cual caminarán en sus nuevos conocimientos y desde sus propias estrategias.

Conclusión

La familia ejerce una influencia notable sobre los procesos de aprendizaje del niño y la niña; ya que en ella, como mencionan Villarroel y Sánchez (2002), la familia es una institución básica y fundamental de la sociedad, la cual desde su estructura permite a los padres responder y satisfacer las demandas y necesidades de sus hijos e hijas, permitiendo un vínculo con el mundo social y una apropiación de la cultura por medio del proceso de socialización. La familia es de gran importancia para el niño y la niña, especialmente para su desarrollo multidimensional, es por esto que *“la familia desempeña -y lo seguirá haciendo- un rol fundamental para la supervivencia y el desarrollo de la especie humana”* (Dughi, Macher, Mendoza y Nuñez, 1995, p. 27). Como menciona Lorente (2008) citando a Menéndez (2003), la familia es un entorno en el que normativamente las personas crecen y se desarrollan; lo cual, permite entender a la familia como un contexto normativo de crianza y desarrollo para todos los miembros que la componen. Los presupuestos ecológico, contextualista y socio-culturalista posibilitan analizar el papel que desempeña el sistema familiar como contexto de socialización del desarrollo. Estas perspectivas consideran a *“la familia como un sistema dinámico de relaciones interpersonales recíprocas, enmarcado en múltiples contextos de influencias que sufren procesos sociales e históricos del cambio”* (Rodrigo y Palacios, 1998. pp.49, citado en Lorente, 2008, p:3).

REFERENCIAS

- Ballesteros, B.P. (1995). *El conflicto marital y su relación con problemas de ajuste con los niños*. Bogota: Fundación Universitaria Konrad Lorenz
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano* (1 ed.). Barcelona: Paidós
- Chang, S., & Dodge, M. (2003). Harsh parenting in relation of child emotion regulation and aggression. *Journal of family psychology*. 17, 4, 598-606
- Coloma, J. (1994). *La acción educativa paterna como acción socializadora*. En Pérez-Delgado (Ed.) Familia y educación. Relaciones familiares y desarrollo personal de los hijos. Valencia: Generalitat Valenciana

- Cooley, Ch. H. (1964). The primary groups. In Coser, L.A., & Rosenberg, B. (eds.), *Sociological theory. A book of readings*. (pp. 311-314). Londres, Collier Macmillan
- Cowan, P. A., Cohn, D. A., Cowan, C. P., & Pearson, J. L. (1996). Parents' attachment histories and children's externalizing and internalizing behaviors: exploring family systems models of linkage. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, *64*(1), 53-63.
- Dughi, P., Macher, E., Mendoza, A., & Nuñez, C. (1995). *Salud mental, infancia y familia*. Perú: UNICEF - IEP
- Eisenberg, N., Losoya, S., Fabes, R.A., Guthrie, I.K., Reiser, M., Murphy, B., Shepard, S.A., Poulin, R., & Padgett, S.J. (2001). Parental socialization and children's dysregulated expression of emotion and externalizing problems. *Journal of Family Psychology*, *15*(2), 183-205.
- Eisenberg, N., Valiente, C., Morris, A. S., Fabes, R. A., Cumberland, A., Reiser, M., et al. (2003). Longitudinal relations among parental emotional expressivity, children's regulation, and quality of socioemotional functioning. *Developmental Psychology*, *39*(1), 3-19.
- Florsheim, P., Tolan, P. H., & Gorman-Smith, D. (1996). Family processes and risk for externalizing behavior problems among African American and Hispanic boys. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, *64*(6), 1222-1230
- Follari, A. (s.f). *Sobre el concepto de desarrollo Humano. El largo y sinuoso camino*. Universidad Nacional de Cuyo, Argentina. Disponible en: <http://www.ambiental.net/biblioteca/FollariDesarrolloHumano.htm>
- Forgas, J. (2001) *Feeling and Thinking. The role of affect in social cognition*. Cambridge University Press & Edition de la Maison de sciences de l' Homme.
- McMahon, J.M., & Wells, K.E. (1998). Conduct disorders (in E.J. Mash y R.A. Barkley [eds]). *Treatment of Childhood disorders*, 73-132. New York: Guilford Press
- Núñez, A.C (s.f). *Hacia un concepto de desarrollo humano y currículo en la Facultad de Psicología*. Disponible en: www.umanizales.edu.co/.../psicologia/.../Haciaunconceptodedesarrollo.pdf
- Patterson, G.R., Reid, J.B., & Dishion, T.J. (1992). *Antisocial Boys*. Eugene, OR: Castalia
- Rogers, M. J., & Holmbeck, G. N. (1997). Effects of interparental aggression of children's adjustments: the moderating role of cognitive appraisal and coping. *Journal of Family Psychology*, *11*, 1, 125-130.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento. El desarrollo cognitivo en el contexto social*. Barcelona: Paidós
- Shaw, D.S., Keenan, S., & Vondra, J.I. (1994). Developmental Precursors of Externalizing behavior age 1 to 3. *Developmental Psychology*, *30*(3), 355-364.
- Sroufe, A. (2000). *desarrollo emocional: la organización de la vida emocional en los primeros años*. México: Oxford University Press.
- Stoolmiller, M. (2001). Synergistic interaction of child manageability problems and parents-discipline tactics in predicting future growth in externalizing behavior for boys. *Developmental Psychology*, *37*(6), 814-825
- Vasco, C.E y Henao, G.C (2008). Elementos y modelos del desarrollo una revisión del concepto. En: Larreamendy-Joerns, J, Puche-Navarro, R. y Restrepo, A. *Claves para pensar el cambio. Ensayos sobre la psicología del desarrollo*. Dpto. de psicología. Santa Fe de Bogotá.
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Grijalbo.
- Villarreal, G., & Sánchez, X. (2002) Relación familia y escuela: un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios Pedagógicos*, January 1.